

LA CATEDRAL DE SANTIAGO VISTA POR LOS NIÑOS. **Una experiencia educativa en torno a la importancia de la observación**

Ana M^a Castro Codesido
CEIP López Ferreiro. Santiago de Compostela
Carmen Franco Vázquez
Universidade de Santiago de Compostela

RESUMEN

El presente artículo tiene por objeto relatar el desarrollo de una experiencia educativa con los niños de Educación Infantil centrada en la observación. Se estructura en tres apartados: en el primero se fundamenta teóricamente la importancia de esta estrategia acudiendo a la opinión de autores relevantes en la materia; en el segundo nos centramos en el relato de la experiencia en sí, narrando de forma concisa las sesiones de trabajo; y concluimos con unas consideraciones sobre resultados obtenidos.

Palabras clave: arte, observación, educación artística, dibujo infantil.

ABSTRACT

The present paper aims to set out the development of an educational activity with Infant- school children based on observation.. It is divided arranged in three sections: In the first one the importance of the aforementioned strategy is theoretically founded according to following the opinions of outstanding authors on the subject. The second one is centered on the report of the experience itself, narrating the work sessions concisely and finally, as a conclusion, we add some reflexions on the outcomes.

Keywords: art, observation, art education, children's design

INTRODUCCIÓN

La experiencia educativa que vamos a relatar en el presente artículo surge a raíz de una propuesta presentada a maestras de Infantil del CEIP López Ferreiro por las profesoras de la Facultad de Ciencias de la Educación. Se realizó dentro del marco de las actividades del CEFORE (Centro de Formación e Recursos de Santiago de Compostela), contando con una subvención de la Consellería de Educación e Ordenación Universitaria.

Como se sabe, en Educación Infantil existe un área denominada Comunicación e Representación; en atención a ésta, intentamos abordar el bloque de contenidos de la expresión plástica tomando en cuenta la realidad cotidiana de las artes, pues, queramos o no, están presentes en nuestras vidas en todo momento.

Para llevar a cabo nuestra experiencia tuvimos presente que el proceso de enseñanza-aprendizaje en educación infantil se debe hacer de forma globalizada. De esta forma, los objetivos que nos propusimos alcanzar no se centraron exclusivamente en la expresión plástica si no que abarcaron las distintas áreas de la etapa educativa que impartimos, tal como se ve en la siguiente relación:

- Enriquecer nuestros conocimientos y los de los niños/as sobre el arte
- Respetar las producciones propias y las de los demás

- Observar con detalle las producciones artísticas (cuadros, monumentos, catedrales...)
- Descubrir, conocer y explorar el entorno de los niños/as
- Orientarse y actuar autónomamente en los espacios tanto habituales (aula, colegio...) como otros (museo...)
- Avanzar en la consecución de logros tanto en motricidad fina como gruesa
- Adquirir nociones espaciales (derecha, izquierda, centro, arriba, abajo, delante, detrás, junto a...).

Como remate de esta breve introducción, procede ahora avanzar la estructura del presente artículo. Hemos considerado oportuno dividirlo en tres apartados. En el primero consideramos necesario detenernos en la exposición de las ideas expresadas por autores destacados sobre la importancia de la observación en la Educación Artística. En el segundo nos centramos en exponer de forma cronológica las seis sesiones que tuvieron lugar durante la experiencia educativa objeto del presente artículo. Y en el último haremos una valoración global, extrayendo las conclusiones nos parecieron más relevantes.

I. IMPORTANCIA DE LA OBSERVACIÓN EN LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA

La relevancia de la observación detallada del natural fue ya puesta de manifiesto por Leonardo Da Vinci en sus célebres cuadernos de notas: “hay quienes piensan que para adquirir práctica y hacer muchas obras, es mejor ocuparse en dibujar partiendo de diversas composiciones de otros autores en el primer período de estudio. Mi respuesta es que el método será bueno siempre y cuando esté basado en obras de maestros hábiles. Pero como estos maestros son tan escasos, el camino más seguro es ponerse en contacto con la naturaleza, más que copiar la de otros cuadros que no son sino una imitación de aquélla, ya que el que puede ir a la fuente no se contenta con ir a la jarra de agua”. Tras esta temprana cita al genio del Renacimiento, parece oportuno centrar este apartado sobre la importancia de la observación en la Educación Artística con reflexiones referidas específicamente a la enseñanza del dibujo en los niños.

En primer lugar, queremos destacar que es habitual el hecho de que muchos docentes se fijan fundamentalmente en las habilidades de los niños hacia el dibujo; de esta forma, es también corriente la idea de que los niños son buenos o malos en dibujo en función de la existencia de las citadas habilidades naturales. La consecuencia que se sigue de este preconcepción es la opinión sostenida por algunos de que no es aconsejable enseñar a los niños a dibujar, considerando que abordar esta tarea produciría interferencias con su autoexpresión natural, abocándolos así a una uniformidad perjudicial. Nosotros no compartimos este criterio. Entendemos que la enseñanza de técnicas artísticas básicas no tiene por qué conducir a resultados clónicos; creemos que la enseñanza de técnicas libera los niños de acudir a la tentación de utilizar formas convencionales. Así, la enseñanza de técnicas de dibujo facilita la observación de objetos y escenas de modo más preciso. El resultado es, casi siempre, la creación de representaciones más directas e individualizadas. (Cox, 1991, p. 63 y 64).

Al hilo de las ideas antes expuestas entendemos que es necesario “aprender a ver”. Consideramos que la observación no es sólo una forma de recoger datos visuales sino también el inicio de un proceso de reflexión. Es claro que con propuestas simplificadas o estandarizadas se obtienen resultados estereotipados; en contraste; si la observación se plantea de un modo adecuado, esto es, ofreciendo distintos recursos para estimularla, los resultados que se obtienen son, como veremos, dibujos y pinturas que destacan por su variedad y riqueza de detalles.

En esta línea de estimular la observación consideramos muy importante otorgar a los niños (y a los adultos) la posibilidad de hablar de lo que ven. Así, cuando en la enseñanza se ofrece este enfoque se está también ofreciendo a los niños oportunidades y licencias para que usen el lenguaje sin someterse a las limitaciones de las descripciones literales. De este modo, liberan sus emociones y su imaginación; entendemos que la ocasión de hablar y escribir no sólo sirve para describir lo que se ha visto, sino que constituye también una “manera de buscar con el fin de ver”; en fin, como señala Eisner, “cuando tenemos la necesidad de decir algo, observamos con más atención” (EISNER, 2004, p. 119). Esta misma idea la apunta MARTÍNEZ GARCÍA (2004, p. 188) cuando afirma que “el niño pequeño identifica muchos más datos cuando verbaliza y enumera lo que observa en la experiencia”. Y como dice AGRA PARDIÑAS “el diálogo, como la observación, constituye uno de los modos de acción más interesantes, que ha sido injustamente menospreciado en la enseñanza del arte. De ahí, la importancia de que el profesor sea capaz de dotar a su aulas -como fuente de recursos- con dos focos de atención claramente definidos: un foco de observación, con colecciones, fotografías y reproducciones de arte y un foco de debate, desde donde se ayude a dirigir la atención y la capacidad de apreciación crítica de los niños hacia aquello que les rodea” (1997, p. 366 y 367).

Por otra parte, no sólo los autores valoran la importancia de la observación en las representaciones gráficas, sino que también son significativas las afirmaciones de los artistas plásticos sobre este aspecto. Basta citar, a título de ejemplo las palabras de Wesley Wehr a propósito de la manera de observar de Tobey: “Su ojo de pintor estaba abierto a todo; ya fueran los fenómenos de la naturaleza o los artefactos de la civilización moderna. Podía ser un trozo de un periódico viejo en un desagüe de University Way, o los reflejos iridiscentes sobre la superficie de un charco de aceite en el suelo de un taller de automóviles” (WEHR, 1997, p. 128).

Finalmente, terminaremos este apartado dedicado a la observación reseñando que con ella se trata de aprender a ver el mundo con una perspectiva estética, partiendo de la idea de que no hay un punto de vista único para el mundo. Como es bien sabido, la mayoría de las actividades de percepción tienen un carácter instrumental. Así, nuestra vista es fundamentalmente pragmática y, con carácter general, la percepción práctica no está orientada a deleitarnos en lo que vemos, ni a generar dudas en nuestras creencias; cuando vemos, no perseguimos como resultado una nueva manera de ver el mundo. Sin embargo cuando se enseñan disciplinas artísticas, ver y observar se pone siempre al servicio de la sensibilidad. Se trata, en definitiva, de explorar nuevas formas de visión pues en la educación artística de los niños, estos, al igual que los artistas adultos, “pueden seguir sus fantasías si así lo desean: el pelo de un hombre puede ser azul; pueden decir las cosas como quieren que sean. En las artes, la persona puede usar los materiales para conferir a las formas cualquier cosa que satisfaga sus fines sin que se la acuse de distorsionar la realidad” (EISNER, 2004, p. 111).

II. DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA EDUCATIVA

Como adelantamos en la Introducción, la finalidad que se pretende es la de desarrollar una experiencia educativa en el área de Educación Artística con niños de tres, cuatro y cinco años del CEIP López Ferreiro.

En particular, la fundamentación teórica que nos dio pautas para abordar la actividad descansa en las ideas expuestas por Matthews. Como es sabido, este autor ha realizado trabajos de investigación sobre las estrategias de representación que utilizan los niños más pequeños cuando

se les plantea la resolución de problemas de reproducción gráfica de objetos. Sostiene Matthews, revisando las clásicas teorías de Piaget, que niños muy pequeños (entre dos años y cinco meses) son capaces de comprender y de representar en sus realizaciones pictóricas las diferencias estructurales básicas de forma, tamaño o proporción de los objetos que observan. Así, afirma: “incluso los llamados *garabateadores* de dos años de edad, cuando se enfrentan a modelos visibles y con una guía mínima por parte de un adulto, establecen una diferenciación estructural en sus dibujos. Aunque para el observador casual podría parecer que los niños más pequeños no responden a estas tareas, un análisis detallado demuestra que, en realidad, incluso los más pequeños varían de manera significativa las estructuras gráficas que utilizan dependiendo de que dibujen de memoria o a partir de la observación” (MATTHEWS, 2002, p. 86).

Partiendo de estas ideas, con esta actividad que vamos describir, hemos desarrollado una experiencia de Educación Artística que descansa en dos ejes principales: por una parte, con ella hemos pretendido colocar a los niños en situación de apreciar y contemplar de forma reflexiva una obra de arte como es la fachada barroca de la Catedral de Santiago, cuya importancia artística y cultural no necesita ser ponderada. Y, por otra, con esta tarea se posibilitó la confección y creación de imágenes propias a un grupo de niños de edades muy tempranas.

La experiencia educativa se desarrolló en una serie de seis sesiones, cuyo contenido relatamos a continuación.

1ª sesión:

Comentario en el aula sobre todo lo conocido de la Catedral. Indagamos sobre lo que cada niño conoce acerca del tema. A través de preguntas, los niños van diciendo cosas como: *Eu passo por ali para ir o cole, eu vivo cerca, Eu vou cos meus abós á missa*, etc. Con esta actividad se consigue que los niños vayan centrándose en la Catedral. Al finalizar la sesión y para preparar la siguiente, se les pide que comenten en casa sobre lo que hablamos, que vamos a hacer y que recojan información para trabajar después en el aula.

2ª sesión:

Con la información recogida por los niños/as y las maestras, trabajamos en esta sesión la observación de distintas imágenes. Las aportaciones de los niños es muy variada: postales, fotos, calendarios, *posters* y también bibliografía. Todo este material, incluido el recogido por las maestras fue expuesto en las aulas para la visualización y manipulación de los propios niños y niñas.

Comentarios que surgen: *Cantas torres ten? Como se chaman e porqué? Como son? Que hai na do medio? De que están feitas?. Como son as portas, fiestras, ...? E as escaleiras como son?*. Surgen en paralelo conversaciones sobre la torre del reloj y la torre de la vela, pero intentamos centrar su atención en la fachada barroca del Obradoiro.

Las imágenes de la Catedral en distintas condiciones de luz, o encuadres diferentes dan pie a comentarios como: *É de día ou de noite?, onde está o sol?, si é de noite como é que se ve?*; también se dan cuenta del cambio de forma de la fachada según se mire desde un lado de la plaza, de otro, o desde el centro.

3ª sesión:

En esta sesión los alumnos de Educación Infantil acompañados por sus tutoras fueron a la Praza do Obradoiro, en tres turnos durante una mañana; en el primer turno los niños de tres años, en el segundo los de cinco años y en el tercero los de cuatro años.

Una vez allí comienzan los comentarios sobre la Catedral. Como ya trabajáramos en el aula solo corroborábamos lo que sabíamos. Es de destacar que el comentario de los niños fue; que *todo les parecía máis grande: a fachada, as torres, as escaleiras, a porta, etc.*

Antes de empezar a dibujar, les recomendamos a los de tres años:

- *que se fixen nas torres e contámolas*
- *de que están feitas?*
- *Observación das portas e das fiestras.*

Los de cuatro años se fijaron además:

- *Onde estaba ó Apóstolo?*
- *Que forma teñen as torres?, cal é a Torre das campás?*
- *Que forma teñen as fiestras?*

Y los de cinco años se percatan de más detalles de la plaza y de la propia fachada:

- *Os anxos do corpo central*
- *As escaleiras*
- *a Torre da carraca, a das campás*
- *a forma da porta principal*

El material con el que cuentan los niños para hacer los dibujos es un lápiz, folios A4 blancos y un soporte con pinza. El trabajo de observación previamente hecho con los niños y niñas da como resultado una gran riqueza de dibujos. Cada niño va encontrando su propia manera de expresión a la hora de representar el tema planteado.

4ª sesión:

Ya en el aula se realiza una exposición de los dibujos y se hace una ronda de intervenciones individualmente, comentando cada niño y niña su trabajo ante sus compañeros; entre todos hicieron comentarios, críticas y valoraciones de los mismos: *Non fixeches as escaleiras, ¡Que apóstolo tan bonito!, Non souben debuxar os anxos, Por qué están as torres oscuras por un lado?, porque non lle daba o sol.*

5ª sesión:

Proyección a través de láminas sobre cuadros de catedrales de diferentes sitios y artistas. Comentario sobre cada una de ellas, *en que se parece á nosa Catedral?, ten as mesmas torres?, como son?, son galegas?*

6ª sesión:

Realización de una pintura con distintos materiales (ceras, pintura de dedos, témpera...). En unas aulas se hizo sobre el mismo dibujo hecho del natural con lápiz, en otras, hicieron una nueva producción partiendo del boceto anterior, y en otras después del comentario y enriquecimiento de la visualización de la fachada, utilizaron pinceles, o pintura de dedos para la nueva producción.



Algunos de los resultados fueron muy curiosos, ya que hicieron una representación completamente igual al primer boceto. Otros en cambio ampliaron sus conocimientos y observación aproximándose mucho más a la realidad. También hubo quien configuró una nueva producción a su gusto, tanto con los colores como con formas distintas, fruto de la información que fueron recibiendo.

También se les dio la oportunidad de hacer y representar la Catedral que ellos quisieran y los resultados fueron sorprendentes.

Fig. 1. En la plaza del Obradoiro, cada niño fue realizando su boceto sobre la Catedral.

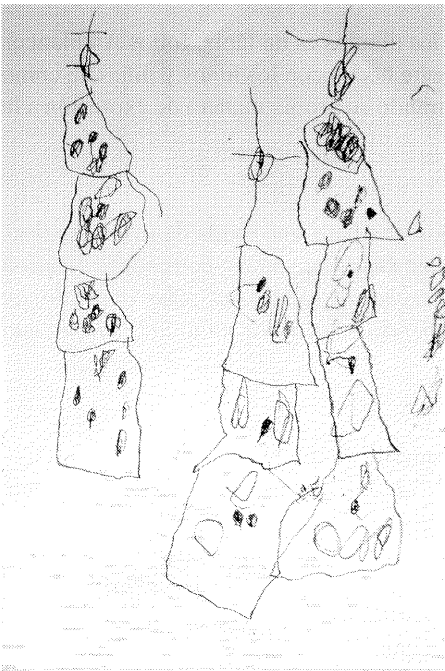


Fig.2: Alex, 3 años, lápiz.

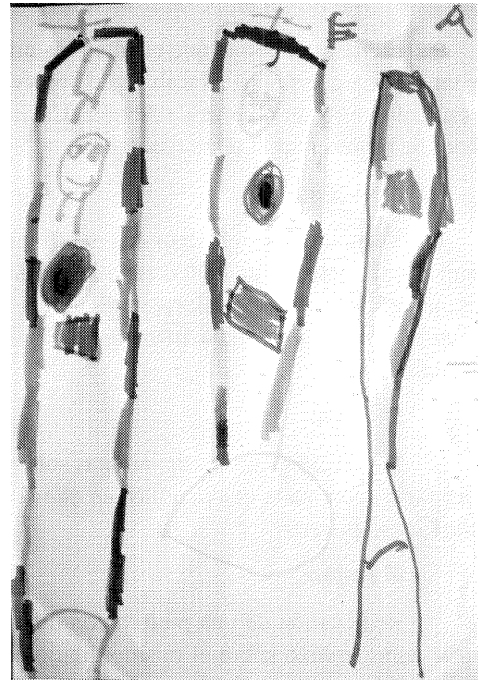


Fig. 3: Álvaro, 3 años, rotuladores de colores.

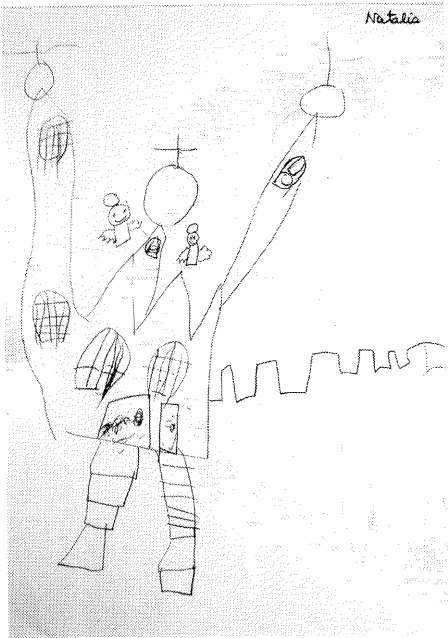


Fig. 4: Natalia, 4 años, lápiz.

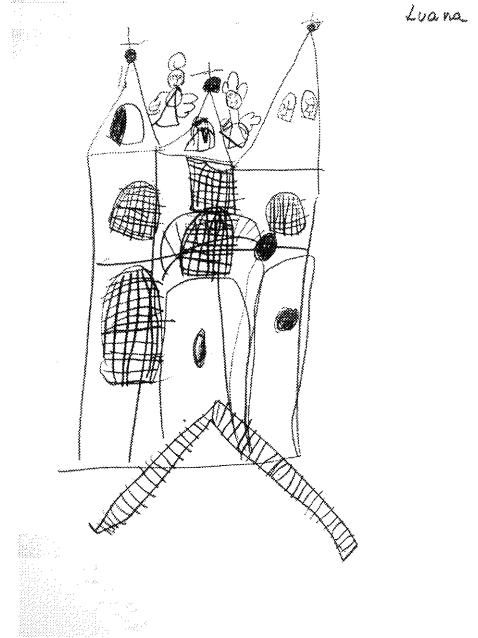


Fig., 5: Luana, 4 años, lápiz

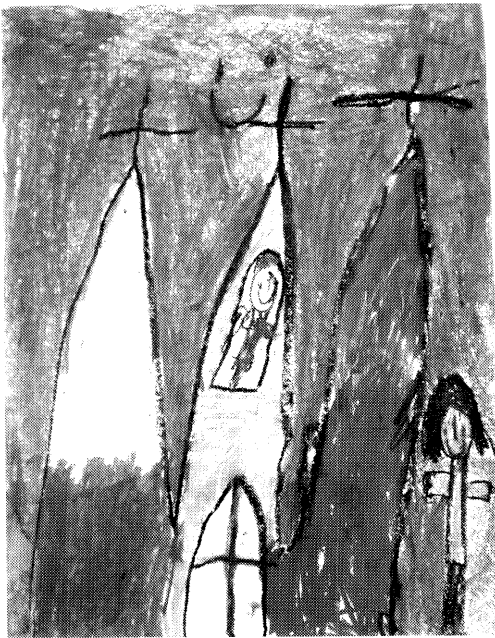


Fig. 6: 4 años, ceras blandas.



Fig. 7: David, 4 años, ceras blandas.



Fig. 8: Olalla, 5 años, lápiz.

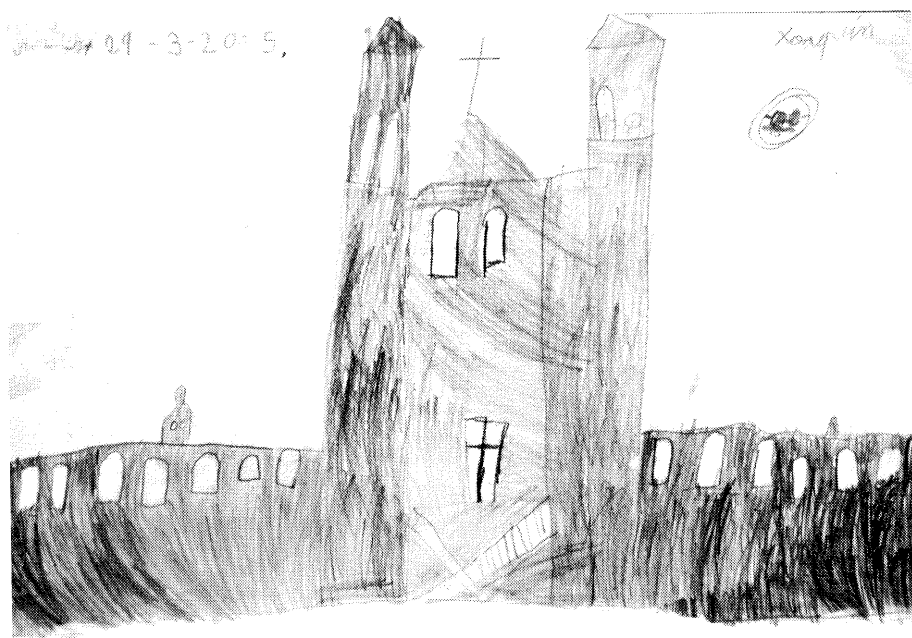


Fig. 9: Xoaquín, 5 años, lápiz.

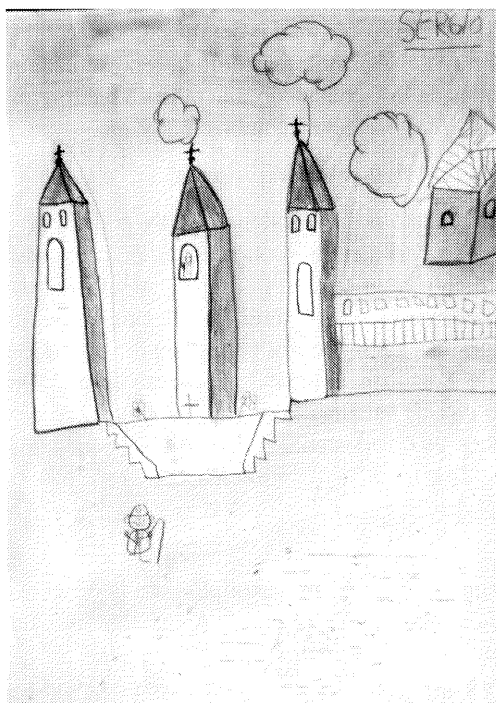


Fig. 10: Sergio, 5 años, lápiz.



Fig.11: 5 años, lápices de colores.

III. CONCLUSIONES

Fue una experiencia enriquecedora tanto para los niños y niñas como para las maestras. Observamos algunos datos significativos que exponemos a continuación. En primer lugar, nos produjo una cierta sorpresa el hecho de que determinados niños que en el aula muestran una gran destreza a la hora de dibujar y hacer sus propias representaciones, en el marco concreto de esta experiencia les costó mucho no sólo el logro de la producción sino incluso una aproximación a la realidad similar a la de otros compañeros.

También observamos que las producciones hechas directamente en pinturas resultaron algo frustrantes para aquellos niños que sólo utilizan los colores para rellenar los huecos de su dibujo. Por otro lado, también les costó dibujar con pincel directamente sobre el papel en blanco, ya que se perdían en las líneas.

Hubo niños que hicieron una producción idéntica desde el boceto a la producción con pinturas, mientras otros mejoraron su producción en esta última; y para otros resultó más enriquecedor el dibujo del natural ya que tenían la propia imagen delante.

Son relevantes las diferencias en la visión de la misma catedral según la edad de los niños (3, 4 y 5 años). Destacan en los de tres años la observación de las torres, puertas y ventanas, así como

la forma de la propia catedral. En los de cuatro años comenzamos a apreciar detalles de la fachada, como la identificación de cada una de las torres, y la figura del Apóstol, así como la representación de las escaleras. Y ya en los de cinco años, vemos detalles de la fachada sobre la talla de piedra, los ángeles en la torre central, la base con la puerta de hierro y las escaleras a ambos lados, etc.

A modo de síntesis final, cabe poner de manifiesto las siguientes precisiones:

1) Con los niños de Educación Infantil es perfectamente posible trabajar el dibujo de observación, pues son sensibles a las propuestas, respondiendo casi siempre con motivación e interés; creemos necesario extender este tipo de actividades a dichos alumnos para desarraigar los preconceptos que tienden a reservar el dibujo de observación a los ciclos superiores (Educación Primaria y Secundaria). 2) A nuestro parecer, el dibujo del natural no atenta contra la autoexpresión de los niños, sino que, por el contrario, es un cauce a través del cual ésta puede desarrollarse mejor. 3) De los dibujos analizados se desprende que muchos niños de tres años no sólo dibujan estructuras cerradas y aisladas, sino que también trabajan el interior de las formas, conectando, en ocasiones, los elementos creados.

BIBLIOGRAFÍA

- AGRA PARDIÑAS, M^a J. (1997):** “El valor del diálogo como fuente de estímulo para la observación” en *Lingua, Literatura e Arte. Aspectos didácticos*, Santiago de Compostela, Dpto. de Didáctica da Lingua e a Literatura.
- CAAMAÑO GONZÁLEZ, (1992):** *A Catedral de Santiago de Compostela.*, Santiago de Compostela Consellería de Educación e Ordenación Universitaria.
- COX, M.V. (1991):** “Los dibujos de los niños” en HARGREAVES, D.J. (1991): *Infancia y educación artística*, Madrid, Morata.
- DA VINCI, L., (1982):** *Cuaderno de notas*, 2^a ed., Madrid, Ediciones Felmar.
- DISEÑO CURRICULAR BASE de Educación Infantil (1992)**, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia.
- EISNER, W. E. (2004):** *El arte y la creación de la mente*, Barcelona, Paidós.
- HARGREAVES, D.J. (1991):** *Infancia y educación artística*, Madrid, Morata.
- MARÍN VIADEL, R., (2003):** *Didáctica de la Educación Artística*, Madrid, Pearson educación.
- MARTÍNEZ GARCÍA, L. M^a (2004):** *Arte y símbolo en la infancia: un cambio de mirada*, Barcelona, Octaedro.
- MATTHEWS, J., (2002):** *El arte de la infancia y la adolescencia. La construcción del significado*, Barcelona, Paidós.
- WEHER, W. C. (1997):** “Surgido de la naturaleza: la historia natural en el arte de Mark Tobey” en *Catálogo de MARK TOBEY*, 1997, Madrid, Centro de Arte Reina Sofía.